

canillas para purgar. Hay mucho algodón, higueras de infierno, cañas é carriços, é de los juncos para báculos de los hombres viejos, é otras cosas que se hallarán acrecentadas despues de la primera impression.

Quanto á la hortaliza que en Tierra-Firme en esta provincia de Cueva hay, la mayor parte es trayda la simiente de España, como lechugas, rábanos, açelgas, hiervabuena, peregil, berças, nabos, pepinos, melones, fésoles (y estos fésoles tambien son naturales á Tierra-Firme, é los hay en mas cantidad é de mas maneras que en partes del mundo se pueden aver), ápio de lo de España hay mucho, é llevada la simiente de Castilla. Hay culantro de la simiente que se llevó de Sevilla, é hay otro ques de la tierra, las hojas anchas; pero es el mesmo en el sabor. Hay mastuerço de muchas hojas é natural de la Tierra-Firme; çanahorias é nabos se hacen, pero son de la simiente de Castilla. Pero de todas las hiervas que se hace mençion en el capítulo II, libro XI, hay mas copia en Tierra-Firme. Hay de la hierva Y mucha.

Si en la Tierra-Firme avie, ó hay aquellos animales que dixe en el libro XII que ovo en esta Isla Española, assi como hutia, quemi, mohuy é cori, yo no los he visto en Tierra-Firme; pero en aquel mesmo libro XII se han acrecentado los que en Castilla del Oro hay, de que hasta el presente yo tengo noticia, porque el lector no ande á buscar en diversos libros de animales lo que oviere sabidose dellos. De los que de España se han llevado á Castilla del Oro, hay

muchos caballos, é yeguas, é asnos, é vacas, é ovejas, é puercos, é perros: é los animales que hay naturales de la tierra, assimesmo se hallarán en el libro XII; é assimesmo de las sierpes é lagartos é lagartijas. É assimesmo digo que en el libro XIII, que tracta de animales de agua, se hallarán cosas acrecentadas y enmendadas sobre la primera impression, é con mas informacion de vista de ojos é certificacion bastante, añadido por mí. El libro XIV, que tracta de las aves se hallarán assimesmo acrecentadas en algunas cosas é otras enmendadas; y en la Tierra-Firme hay mas aves que las que se dixeron, quando se tractó desta Isla: é tambien hay de las que han llevado de España, assi como gallinas, palomas, pavos, ánades é ánsares, y en lo que se dixo en el IV capítulo de los papagayos, libro XIV, digo que hay tantos en la Tierra-Firme, é de tantas maneras é diferencias de plumages, é tan grandes é tan chicos, que sola esta manera de aves avria menester un grand volúmen para se expressar ó decir particularmente; é á mi parescer digo que las diferencias de los papagayos destas islas é de la Tierra-Firme pasan de çiento.

Quanto á lo que dixe en la primera parte de los animales insetos, en el libro XV se hallará lo que toca á esta provincia de Cueva; y assi en cada uno de los otros libros lo que se pudo saber hasta el presente tiempo, por no yr desparçiendo las materias, é que se halle junto el jaez de cada género de cosa, para mas descanso é satisfacion del lector.

## CAPITULO XXX.

De las minas del oro é perlas é riqueças de la provincia de Cueva é Castilla del Oro, é del viage de la Espeçiería desde Panamá á las islas de Maluco, é de la Puente Admirable, é otras cosas que pertenescen á la consecuençia historial.

En el VI libro, capítulo VIII de la primera parte destas historias se dixo de los metales é minas de oro de la Isla Española, é de la forma quel oro se coge; é por esso no hay neççessidad de repetir aqui la forma que se tiene en este exerciçio ó grangeria. Pero puedo yo mejor que otro testificar en essa materia, como veedor que fuy de las fundiciones del oro algunos años en esta gobernacion de Castilla del Oro, que en muchas partes se sacaba oro, é lo ví sacar, é aun tuve algunas quadri-llas de indios esclavos mios ocupados en esto, é sin duda alguna es rica tierra. É á quatro leguas del Darien, é á tres é mas é menos desviados de la cibdad (¡infelice!) de Sancta Maria del Antigua del Darien, se cogia oro é muy bueno, de veynte y dos quilates é algo menos, é nunca faltaba á los que en esto se ocupaban. Pero pues venimos á hablar en las minas del Darien, como en parte que conviene, quiero desengañar á los que ovieren dado crédito al coronista Luçio Marineo en lo que dixo en aquella su obra de las *Cosas memorables de España*, en el libro XIX, en el capítulo que quiso hablar en estas Indias, sin verlas, no se contentando de aver dicho tantas cosas en lo de España (mal informado), en espeçial quando quiso tractar de algunas particulares genealogias, en las quales se apartó de lo çierto. Vino á las Indias entre sueños; y dixo entre sueños, porque aunque durmiendo hablára, no pudierá decir tan al revés de la verdad lo que dixo: é por esso es menester que el que escribe lo que nõ vé, mire bien de quien se informa. Él dice que los Reyes Cathó-

TOMO III.

licos enviaron á Pedro Colom con treynta y çinco naos é con grand número de gentes á descubrir otras islas, mayores mucho que las de Canaria; que tienen minas de oro, é se saca mucho en ellas é muy bueno; é que cómo navegó sessenta dias, llegó finalmente á tierras muy apartadas de España, en las quales todos los que de acá van, afirman que hay antipodas debaxo de nuestro hemispherio. Y quanto á estos errores, digo que nõ fué Pedro, sino Chrips-tóbal el almirante Colom; é quanto á las caravelas fueron tres, é quanto al viage, yo le escribí en la primera parte desta *General historia de Indias*. Pero lo que yo mas le culpo es que dice que porque destas islas muchos han escripto en latin é romançe, no hay neççessidad quel escriba; pero una cosa que no es dina de dexar por olvido la dirá, de la qual, segund él piensa, otros que destas regiones escribieron, no hicieron mençion. É por çierto tampoco él debiera hacerla de tan grand falsedad, y es que dice assi: «Assi es que en una region que vulgarmente se llama Tierra-Firme (de donde era obispo fray Johan de Quevedo, de la órden de Sanct Francisco) fué hallada una moneda, con el nombre é ymágen de Çéssar Augusto, por los que andaban en las minas á sacar oro: la qual ovo don Johan Rupho, arçobispo de Cosençia, y como cosa maravillosa, la envié á Roma al Summo Pontífice: la qual cosa á los que en nuestros tiempos se jactaban de aver hallado las Indias é ser los primeros que á ellas avian navegado, quitó la gloria é fama, que avian alcanzado. Por aquella moneda consta que los roma-

19

nos avian llegado grande tiempo avia á los indios <sup>1</sup>.

Todo esto es de Lucio Marineo, é la mayor falsedad del mundo; porque en aquella mesma tierra queste señala, no como cosmógrapho, sino como novelero, diçe dónde el fray Johan de Quevedo fué obispo. Ved qué paralelo é certificación de la altura é grados ó señas tan donosas de la tierra.

Pero essa que quiso decir es Sancta Maria del Darien, cabeça de Castilla del Oro, de la qual aqui yo tracto; y yo fuy allí, quando esse obispo fué, por vedor de las fundiciones é de las minas del oro, é residí en la tierra hasta que el obispo se murió é despues algunos años: é si essa medalla ó moneda paresciera, yo era uno de aquellos á quien primero se avia de dar noticia della, por mi officio é porque yba pena de la vida al que encubriese tal cosa. É si el arzobispo tal novedad é moneda envió al Papa, al arzobispo engañó quien se la dió y él al Papa; y este auctor á quantos tal desatino han oído, si le creen. Quanto mas quel cuenta este disparate calificado, en desprecio de los españoles é del almirante don Chripstóbal Colom, é quiere dar el premio á los romanos, ques otra menestra ó manera de lagoteria muy falsa. Ni los romanos nunca supieron destas partes, ni el Sículo tal ha visto escripto: los españoles sí, antes que oviesse romanos, porque como tengo dicho estas islas son las Hespérides, assi llamadas de Hespero, que fué duodécimo Rey de España, é subçedió á Hércules Egipçio en el año veynte de Mameto, seyscientos é çinquenta y ocho años despues del

<sup>1</sup> Lucio Marineo Sículo, lib. XIX, fól. 161.

\* Oviedo se esfuerza en este pasage por sostener una opinion, que no puede admitirse, segun dejamos ya notado en su *Vida y escritos* (pág. XC del t. I); pero no por esto es menos reprehensible el empeño de Lucio Marineo Sículo, que engañado torpemente por algun embaydor, no tuvo criterio bastante para rechazar aquella patraña; yendo tan

diluvio, é quinientos diez y seys despues de fundada España; é antes que Troya se edificasse çiento é septenta y un años, é antes que se fundasse la cibdad de Roma seyscientos y tres años, é mill é seyscientos é çinquenta y ocho antes que Jesu-Chripsto encarnasse\*. Todo esto está mas largamente dicho en el libro II, capítulo III de la primera parte desta *Historia General de Indias*. Y porque sepa Lucio Marineo Sículo qual es aquella tierra donde fué obispo fray Johan de Quevedo, digo ques la cibdad que he dicho atrás que despobló Pedrarias Dávila, é se llama Sancta Maria del Antigua del Darien; porque Darien se llama el rio que por allí passa, el qual entra en el golpho de Urabá, é estaba aquella cibdad en siete grados é çuarenta minutos, que son dos tercios de un grado desta parte de la línea equinoçial, á la parte de nuestro polo ártico. Tornemos á nuestra historia.

En esta provincia de Cueva, en el rio que llaman del Pito, ovo buenas minas, é anduvieron assaz quadrillas, é se sacó mucho oro en el tiempo que yo estuve en aquella tierra: y en otros muchos rios é arroyos é quebradas se ha hallado, demás de aquellos rios que está dicho que se ha cogido, é çerca de Panamá, á tres é quatro leguas, en otros; pero porque assimesmo lo hay é se halla en el rio de la Puente Admirable (que assi le dicen porque el edeficio della no es de humanos) é de aquella ya se dixo en la relacion que escribí en Toledo, tornaré aqui á memorarla, porque no falte á la historia general, de que tracto, una cosa tan señalada.

lejos en su error que hasta llegó á equivocar el nombre de Cristóbal Colón, lo cual es por cierto notable, pues debió sin duda conocerle en la corte de los Reyes Católicos. Verdad es que, despojándole de la inmarcesible gloria de descubridor del Nuevo Mundo, no era ya importante el conservar la exactitud histórica de su nombre.

Fué opinion del almirante primero don Chripstóbal Colom y de otros cosmógraphos modernos que hay estrecho de agua desde aquesta mar, que acá llamamos del Norte (en la costa de Tierra-Firme) á la del Sur austral, é aquel que hay ya le halló el capitan Hernando de Magallanes, como se dixo en el libro I, capítulo II desta segunda parte, ques libro XX de la *General historia de las Indias*. Pero acá en estas otras costas de la Tierra-Firme no se sabe que le haya, sino estrecho de tierra é no de agua; y este es el passo ó traversa que hay del Nombre de Dios á Panamá, ó desde Careta á Acla, al golpho de Sanct Miguel, por donde el adelantado Vasco Nuñez de Balboa descubrió la mar del Sur. É assimesmo se sabe que desde las sierras de Esquegua é Urraca (que están entre la una é la otra mar) puestos los hombres en las cumbres dellas, si miran á la parte septentrional, se ve el agua é mar del Norte de la provincia é costa de Veragua, é mirando al opósito, á la parte austral ó del Mediodia, se ve la mar é costa del Sur é provincias que tocan en ellas de aquestos dos çaquiques de Esquegua é Urraca. É aquesto es lo mas estrecho que hasta el presente se sabe desta costa de Tierra-Firme. Però es tan doblada é áspera la tierra por allí, que para lo andar los hombres, seria muy mas largo é trabaxoso camino quel de Panamá al Nombre de Dios, puesto que este otro es asaz áspero é malo é de muchos montes é bosçages é cumbres muy dobladas, é muchos valles é rios y espesissimas arboledas, é tan dificultoso de andar, que sin mucha fatiga no se puede hacer. É lo mejor deste camino es lo que se camina por dentro de los mesmos rios, é algunas vezes con mucho peligro, por las súbitas creçientes; porque hay parte en que sin salir del agua, han de yr una legua y media é aun dos entre dos montañas altas; é si en aquel tiempo llueve,

como es presto el creçimiento de los rios, á causa de las muchas acogidas é arroyos que se multiplican, en poco espacio de tiempo creçen tanto, que se suelen ahogar algunos; en espeçial los que porfian á caminar é yr por el rio todavia, porque en çessando de llover, desde á poco desmenguan los rios; y el remedio desto es que assi como se viere quel agua creçe ó llueve, se dexen de caminar, é se salgan del agua, é se suban á lo enxuto en la una ó en la otra costa del rio, donde mejor disposicion pudieren aver, hasta quel tiempo abonance, para continuar el viage.

En este camino se ponen de mar á mar diez y ocho leguas, é yo las tengo por veynte cumplidas, porque aunque el camino no sea sino diez y ocho, es mas malo de andar que si fuessen veynte y quatro en tierra llana, é más tiempo se gasta en ello. Yo he caminado dos vezes á pié esta traviessa de mar á mar, en los principios antes que lo pudiessen andar caballos, é despues lo he andado á caballo algunas vezes; é hallo yo que desde el Nombre de Dios al çaquique é assiento que llaman Joanaga, alias Capira, se ponen siete leguas é aun quassi ocho; desde Capira al rio de Chagre se ponen otras ocho ó más; assi que, son diez y seys leguas, é allí se acaba el mal camino; é desde allí á la Puente Admirable hay dos leguas, é desde la Puente otras dos á Panamá.

Verdad es queste fué el primero camino, que llaman el camino viejo, é que al presente no çuran de yr por aquella puente é la dexan á la mano derecha, é se ataja camino, é pueden ser las diez y ocho ó diez y nueve leguas que otros dicen; pero á mí me paresçen veynte, é no chicas, las que puede aver en esta traviessa de mar á mar, poco mas ó menos. É pues tantas leguas he andado peregrinando por el mundo, é tanto he visto dél, no es mucho que yo açierte en la tasaçion

de tan corto camino, como el que he dicho que por allí hay de la una á la otra mar.

Si como se espera adelante que con la voluntad de Dios ha de venir por allí la Espeçieria á Panamá, como es muy posible, digo ques muy grande el aparejo é disposiçion que hay para la traer á esta mar del Norte, non obstante las dificultades que de susso dixé deste camino, como hombre que muchas vezes lo he visto é andado; porque hay maravillosa disposiçion é facilidad para andar é passar la dicha Espeçieria, como agora diré, despues que se ponga en Panamá. Porque desde allí hasta el rio de Chagre hay quatro leguas de buen camino, é que muy á plaçer lo pueden andar carretas cargadas, porque aunque hay algunas subidas, son pequeñas, é tierra desocupada de arboleda é llana, é todo lo más destas quatro leguas es raso. É llegadas al rio las carretas, allí se podría embarcar la espeçieria en barcas, porque el rio sale á esta mar del Norte doce leguas abaxo ó mas al Oçidente del puerto del Nombre de Dios, é allí donde entra en la mar, le llaman rio de Lagartos, porque hay muchos dellos, como en otra parte lo tengo dicho.

El año de mill é quinientos é veynte y siete de la natividad de Chripsto, en el mes de abril, envió el gobernador Pedro de los Rios á catar este rio é ver qué navegacion é curso tiene muy particularmente, é qué salida é disposiçion de puerto en su embarcamiento á la mar, para lo que fueron elegidos un hidalgo, llamado Fernando de la Serna, y el piloto Pedro Corço. É la notiçia que truxeron desto, fué que hiçieron una canoa en la costa del rio, en que entraron á los quatro de abril, y el sexto día adelante, que se contaron diez de aquel mes, llegaron á la boca del rio, donde entra en esta mar, á la banda del Norte, é hallaron hondable é buena navegacion, pero

con algunos raudales primero é segundo día; mas puédense passar al remo é á la sirga, é para lo que oviere de ser sirgado, hay buenas márgenes é disposiçion en la costa para lo passar. Estaba con muchas maderas é gruessas embaraçado el rio en algunas partes; pero puédese limpiar.

Tentóse este descubrimiento en el tiempo que menos aguas llevaban los rios en aquella provincia, y en año que la seca fué grande: de manera que en todo el otro tiempo del año suele llevar mucha mas agua. La boca del rio es de un tiro de piedra, que un hombre buen braçero la puede lançar de siete ú ocho onças de pesso, que al paresçer deste piloto debian de ser más de dosçientos passos el anchura. En lo más baxo del rio, çerca de la boca, hay braça é media, y esto á las orillas; pero á medio freo, ó por la canal de medio rio, hay tres braças de hondo; é quanto mas va subiendo el rio arriba contra su curso es tanto más hondable, hasta çinco ó seys braças é más. Pueden subir caravelas de çient toneles de porte diez ó doce leguas el rio arriba á la vela, y en la una é otra costa dél hay muy buena tierra é disposiçion para poblar, é muchas é muy hermosas maderas, para hacer casas é navios, é muy fértil toda la comarca para heredamientos de pan é otras grangerias. Y es tierra de muchas monterias de puercos é dantas é vacas de la tierra, que llaman los indios *beori*, é muchos çiervos é gamos é otros animales, é mucha çaça de pavas é ánsares é de las otras aves que suele aver en la Tierra-Firme; é el rio es de muy buen pescado é bueno de manatíes é otras muchas maneras: é todo el fundamento del rio muy limpio é de buenos surgideros.

Assi que, en seys dias lo navegaron, é tornaron á andar lo mesmo el rio arriba en otros ocho, hasta el proprio lugar donde avian entrado en él con aquella canoa,

que fué á seys leguas de Panamá; é lo que fueron por agua son veynte é çinco leguas, ques por todo treynta é una leguas, poco mas ó menos. De manera ques una pequeña jornada desde Panamá al rio de seys leguas é de buen camino, é han de yr mas baxo de la Puente Admirable quasi dos leguas, por desechar el camino malo é algunos rios; pero desde donde se començó á navegar el rio hasta la boca dél, despues que esté limpio, que como es dicho se puede bien limpiar, se tardará un día é medio ó dos en navegarle hasta la mar: é como he dicho, hasta la mitad del camino pueden subir caravelas el rio arriba.

Los raudales que primero se dixo, non los han de subir las caravelas el rio arriba, ni han de llegar tan alto hasta ellos; y el mas çercano al paradero de los navios, que por el rio entraren de la mar del Norte, está mas de çinco leguas de allí. Entran en este rio otros dos pequeños é de buena agua. La boca é puerto deste rio es muy conosciada cosa, porque hay dos farallones junto á la costa é un gentil ancon ó ensenada, donde puede poner el navio el prohiz en tierra. É cada farallon es tamaño como un navio: el uno dellos lleno de arboleda, y el otro raso. É á la entrada está una punta de tierra como piedra blanca ó caliça, é otras señales é marcas muy conosciadas, por donde no lo puede errar ni desconosçer el navio que fuere en demanda del rio, con tanto que lo haya visto una vez primero el piloto. Fuera de la boca deste rio, á la entrada de la mar, hay mas de tres braças de agua, y en espaçio de una legua é á la parte del Nombre de Dios é de Veragua, de cada parte, hay muy buena disposiçion para poblar é para la agricultura é sementeras: é de fuera del rio, en la una parte y en la otra, hay grande aparejo para haçerse dos pueblos, é hay sendos arroyos pequeños de muy singular

agua. Desde la boca que tiene á la mar (que hasta el pressente se ha llamado rio de Lagartos) hay çinco leguas hasta Puertobelo, é desde allí una á la isla de Bastimentos, donde, aunque es muy pequeña, hay muy buenos reparos de puertos; é desde allí al Nombre de Dios hay otras seys leguas. Es todo muy buena tierra, como tengo dicho, de la una é de la otra banda del rio, é hay muy buena disposiçion para se haçer una torre ó fortaleça en la boca del rio, donde entra en la mar, para guarda é defensa del puerto, é mucha piedra qual conviene para ello: lo qual sin dubda paresçe ques todo assi aparejado por la Providençia Divina, para que con facilidad é menos trabaxo de buscar los materiales se puedan edificar los pueblos ó fortaleças, quando convenga. Es de notar que este rio Chagre nasce á dos leguas de la mar del Sur, é viene á meterse en la del Norte, puesto que corre muy reçio y es ancho é poderoso é hondable, é tan apropiado para lo ques dicho, que no se puede deçir ni imaginar ni dessear cosa semejante tan al propósito para el efetto que he dicho.

Todo esto se ha traydo aqui á consecuencia del titulo deste capítulo, ques de las riqueças desta provincia de Cueva; é no tengo este rio por la menor dellas, sino por una de las mayores. Pero porque de susso toqué en la Puente Admirable, digase qué cosa es, pues quel nombre lo pide, y es assi.

Al tiempo que hombre llega á esta puente sin sospecha de tal edefiçio, yendo de acá háçia Panamá, é sin la poder ver hasta tener los piés ençima della, assi como comiença la puente, mirando sobre la mano derecha ó á la parte de Poniente, se vee el hombre debaxo de sí un rio, que desde donde están los piés á pié ó á caballo hasta el agua, hay dos lanças de armas ó mas espaçio en hondo ó de altura desde el agua á ençima de la